



**Ministerio
de Ganadería,
Agricultura y Pesca**

Oficina de
Programación y
Política Agropecuaria

Evolución de los productores familiares en Uruguay (2006-2023). Una mirada desde la Encuesta Continua de Hogares

**María Noel Ackermann, Emilio Aguirre, Ángela Cortelezzi y
Martín Sanguinetti**

Evolución de los productores familiares en Uruguay (2006-2023). Una mirada desde la Encuesta Continua de Hogares

María Noel Ackermann,¹ Emilio Aguirre,² Ángela Cortelezzi³ y Martín Sanguinetti⁴

Este trabajo busca conocer cómo han evolucionado los productores familiares, para lo cual fueron utilizados los microdatos de la Encuesta Continua de Hogares (ECH) del Instituto Nacional de Estadística (INE) con el fin de estimar la cantidad, los ingresos, la dinámica demográfica y el trabajo productivo en los hogares de productores familiares (PF) ganaderos y agrícolas en Uruguay entre 2006 y 2023. Durante el período se registra una reducción del número de PF agrícolas (-47,5%) y ganaderos (-2%), más pronunciada entre quienes emplean asalariados (-43,5% y -63,3%, respectivamente). También disminuye la proporción de PF que contratan trabajadores agrícolas y ganaderos (de 29% a 20% y de 27% a 12%). En ingresos, los PF ganaderos con asalariados registran una caída desde 2010; los PF sin asalariados muestran ingresos estancados en ganadería y crecimiento en actividades agrícolas hasta 2012, con posterior estabilización. La población de PF presenta un proceso de envejecimiento y, en el ámbito doméstico, disminuye el trabajo no remunerado vinculado a la producción familiar. Además, los miembros del hogar que trabajan fuera tienden a desempeñarse en actividades no primarias y la participación de la producción familiar en el ingreso total del hogar se reduce de 60% a 45%.

Palabras claves: producción familiar, ingresos, demografía.

1. Motivación y contexto

La agricultura familiar desempeña un papel central en la producción de alimentos, en la generación de empleo rural, en la cohesión territorial y en la sostenibilidad de pequeñas comunidades, constituyéndose en un componente clave para un desarrollo rural inclusivo. No obstante, los productores familiares (PF) enfrentan desafíos crecientes, como el avance tecnológico, la variabilidad climática, el encarecimiento de la tierra y de la mano de obra, y la aparición de nuevos modelos empresariales, entre otros.

¹ Economista, técnica de la Oficina de Programación y Política Agropecuaria (OPYPA), mnackermann@mgap.gub.uy.

² Economista, técnico de la OPYPA, emaguirre@mgap.gub.uy.

³ Economista, técnica de la OPYPA, acortelezzi@mgap.gub.uy.

⁴ Economista, consultor de la OPYPA, msanguin58@gmail.com.

A pesar de su importancia, la contribución cuantitativa de la agricultura familiar, tanto en la producción de alimentos como en la generación de ingresos de los hogares y en el desarrollo regional, está insuficientemente documentada. En este contexto, y como insumo para la construcción del Plan Nacional de Agricultura Familiar (MGAP, 2024), la Dirección General de Desarrollo Rural (DGDR) solicitó a la Oficina de Programación y Política Agropecuaria (OPYPA) un estudio para cuantificar y caracterizar el empleo en el sector agropecuario familiar y el aporte económico de la producción familiar.

Para estimar el universo de productores familiares, más allá de su registro, se han utilizado diversas fuentes. Entre ellas, tomando como base los censos agropecuarios, Tommasino *et al.* (2014) estiman la cantidad de productores que pueden clasificarse como familiares. Otra aproximación (Cardeillac y Juncal, 2017) emplea los censos de población y vivienda. Carámbula y Oyhantçabal (2019) complementan estos trabajos con la Encuesta Continua de Hogare (ECH) y con datos administrativos del Banco de Previsión Social (BPS), que captan la población formal del sector agropecuario. Cuando se usa la ECH, la categoría “cuenta propia” suele servir de *proxy* para los PF (Cardeillac y Juncal, 2017; Carámbula y Oyhantçabal, 2019). En este trabajo se adopta una definición que incluye la categoría “cuenta propia” y se extiende también a los PF que contratan asalariados, siguiendo la metodología de Sanguinetti (2023).

Las ECH constituyen una herramienta valiosa para analizar la producción familiar. Es posible construir una serie anual entre 2006 y 2023 que logre desagregar la población por tipo de PF (con y sin asalariados) y por actividad económica (actividades agrícolas o ganaderas). En este trabajo se analizan variables como ingresos, composición demográfica y organización del trabajo doméstico. Este grado de detalle brinda nuevas dimensiones para comprender la evolución de la producción familiar, aportando insumos relevantes para el diseño de políticas públicas.

El período 2006-2023 fue en Uruguay un momento de reactivación y crecimiento económico del sector agropecuario, con cambios tecnológicos relevantes y con la incorporación de nuevos productos. Dado que en nuestro país la frontera agrícola llegó a su tope a fines del siglo XIX, este proceso fue posible cambiando e intensificando el uso del suelo (Riella y Romero, 2014). Esto fue acompañado por cambios en las formas de tenencia de la tierra, con pérdida de participación de los pequeños productores tradicionales de propiedad familiar y la concentración en explotaciones de mayor tamaño de propiedad empresarial (Cardeillac y Juncal, 2017; Tommasino *et al.*, 2014; Carámbula y Oyhantçabal, 2019; Riella y Romero, 2014).

En línea con estudios previos, las distintas ediciones de la ECH evidencian una tendencia decreciente en la cantidad de PF agrícolas y ganaderos. Aunque la ECH no registra la superficie de cada explotación, sí permite distinguir tipos de PF: la caída del total parece explicarse principalmente por quienes contratan asalariados, mientras que la cantidad de PF sin asalariados se mantiene relativamente estable desde 2012.

El presente artículo se centra en la dinámica de los ingresos de los PF a partir de las distintas ediciones de la ECH y profundiza los hallazgos de Sanguinetti (2023). Al visibilizar la agricultura familiar en los microdatos del INE, este estudio busca contribuir a un debate público mejor informado sobre el papel económico de la producción familiar y las condiciones en que se desarrolla.

2. Metodología

La definición de producción familiar se encuentra establecida en la Resolución del MGAP 1013/2016, la cual determina criterios de elegibilidad con base en límites de superficie, uso de mano de obra no familiar, ingresos no agropecuarios, sector y proximidad residencial a la unidad de producción. El cuadro 1 resume los criterios aplicados a los sectores incluidos en el análisis.

Cuadro 1. Criterios para definir a los productores familiares, por sector

Actividad	Superficie máxima	Ingreso mensual extrapredial	Requisito de residencia	Mano de obra no familiar
Ganaderos	≤500 ha (CONEAT 100)	≤14 bases de prestaciones y contribuciones (BPC)	Debe residir en la explotación o en un radio de 50 km	≤2 trabajadores permanentes o 500 jornales temporales
Agrícolas				≤1.250 jornales temporales (mano de obra permanente o estacional)

Nota: En 2023, 14 BPC equivalían a \$U 67.920 (USD 1.750). El índice CONEAT es una medida estandarizada de aptitud natural de la tierra para la producción ganadera, su escala va de 0 a 250. Fuente: Adaptado de Ackermann *et al.* (2025).

Para identificar a las personas vinculadas a la producción familiar a partir de la ECH, se adoptó la aproximación metodológica propuesta por Sanguinetti (2023). Dicha metodología adapta la definición de productor familiar a las variables disponibles en la ECH, lo que

permite estimar la población de PF en Uruguay desde 2006, año en que la encuesta comenzó a cubrir la población rural (ver cuadro 2).

Cuadro 2. Operacionalización del concepto de productor familiar en la ECH

criterio	Definición
Rama de actividad	Se considera la rama del establecimiento (a 4 dígitos) del trabajo principal y secundario; se agrupan ganadería, actividades agrícolas, forestales y pesca.
Categoría ocupacional	Se incluyen las personas en “cuenta propia” y “patrón”. La diferencia: los patrones declaran personal asalariado a cargo, los cuentapropistas no.
Verificación de tarea productiva	Se revisa la respuesta sobre tareas realizadas: en ganadería predominan “criadores de ganado”; en agricultura >95% se clasifica como “agricultores y trabajadores calificados de huertas, invernaderos, viveros y jardines” (ISCO-08).
Cantidad de mano de obra de la empresa	Se utiliza la pregunta sobre cantidad de ocupados en la empresa (unipersonal; 2-4; 5-9; 10-19; 20-49; >50). Se consideran compatibles con PF las empresas unipersonales y las de 2-4 ocupados (captando en la práctica establecimientos con hasta 3 empleados cuando el encuestado se define como patrón).
Proximidad residencia-predio	Se usa la variable que indica si la persona trabaja y vive en el mismo departamento como <i>proxy</i> del requisito legal de residencia en un radio de 50 km. Este filtro excluye pocos casos y permite captar en buena medida a quienes residen cerca del predio.
Ingresos extraprediales	Se calcula el ingreso total del hogar sin valor locativo y se restan los ingresos agropecuarios (principal y secundario). Se excluyen hogares cuyo ingreso familiar extrapredial promedio mensual supera 14 BPC.
Superficie del predio	No disponible en la ECH, por tanto, no se puede aplicar directamente el límite de 500 ha de la definición legal.

Fuente: Elaboración propia con base en Sanguinetti (2023).

La ECH presenta limitaciones para reproducir íntegramente la definición oficial de PF, lo que reduce la precisión de la identificación. No obstante, la aproximación aplicada arroja estimaciones coherentes con los registros administrativos voluntarios de PF de la DGDR, lo que valida este abordaje. Al tratarse de una muestra, las estimaciones pueden ser imprecisas cuando la población objetivo es reducida; además, la ECH es representativa por año, pero no constituye un panel, por lo que los resultados reflejan estimaciones anuales de la población y no el seguimiento de las mismas personas a lo largo del tiempo.

La serie analizada incluye cambios metodológicos que afectan la comparabilidad temporal: en 2020 la ECH introdujo cambios por la pandemia; en 2021 se implementó otro cambio y

los datos se publicaron en dos semestres independientes, por lo que en este trabajo se utiliza el promedio de ambos semestres de 2021⁵. Estas variaciones implican que los resultados de 2020 y 2021 no son completamente armonizables con el resto de la serie.

El año 2011 tiene un error en el muestreo para la población rural, por eso sobrestima la población.

Se adopta una concepción amplia del trabajo en la producción familiar: se consideran como parte de la producción familiar las personas que se declaran trabajadoras en la actividad, los miembros del hogar no remunerados que participan en la producción y las personas inactivas que realizan tareas productivas domésticas. Este enfoque permite captar contribuciones no remuneradas y trabajo doméstico relevantes para la dinámica de la producción familiar (Campanella, 2016; Batthyány, 2013).

El análisis se concentra en la evolución real de los ingresos de la producción familiar, aproximados mediante la variable de ingresos disponible por trabajo en la ECH. Los ingresos registrados en la encuesta son netos y consideran la producción destinada al hogar. En el caso de los asalariados del sector ganadero y agrícola,⁶ la ECH registra el salario líquido en dinero y en especie, excluyendo aportes a la seguridad social e impuestos sobre la renta del trabajo. El tratamiento estadístico, las ponderaciones aplicadas y las definiciones operativas precisas para clasificar tipos de PF, fuentes de ingresos y categorías ocupacionales se detallan en la sección de resultados.

3. Resultados

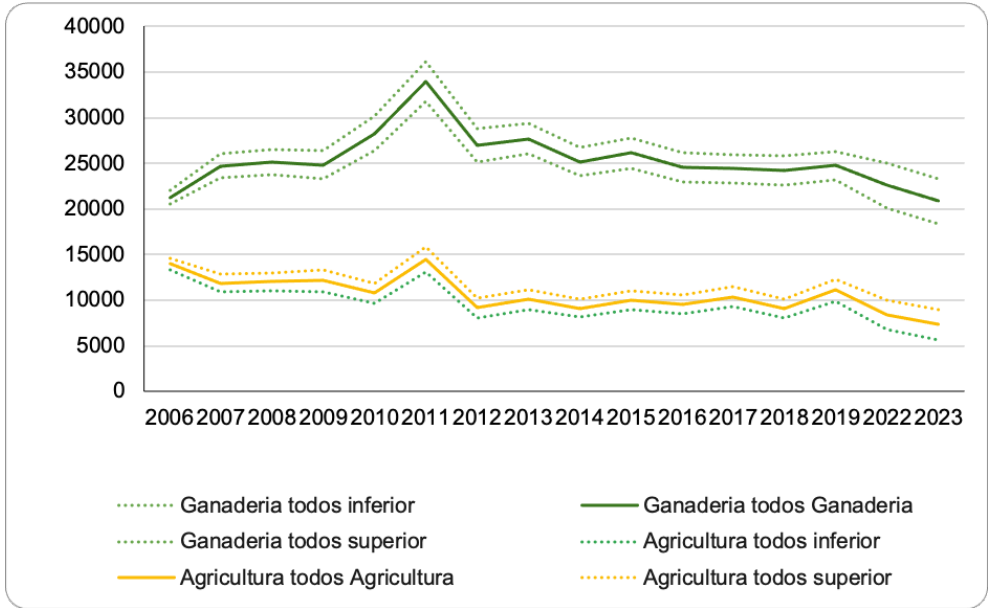
3.1 Evolución de la población con característica de familiar en la ECH

La población de PF dedicada a la ganadería aumentó entre 2006 y 2011 y posteriormente disminuyó (gráfico 1), con una caída más pronunciada entre quienes contratan asalariados (gráfico 2). En las actividades agrícolas, mayoritariamente hortícolas y frutícolas, se registra una disminución sostenida de PF a lo largo del período 2006-2023: todos los tipos de PF caen hasta 2012; a partir de ese año, la cantidad de PF sin asalariados se mantiene relativamente estable, mientras que los PF que contratan asalariados continúan disminuyendo (gráfico 3).

⁵ En 2020 y 2021 no se estimaron los intervalos de confianza por problemas de dicha estimación en ambas ediciones de la ECH.

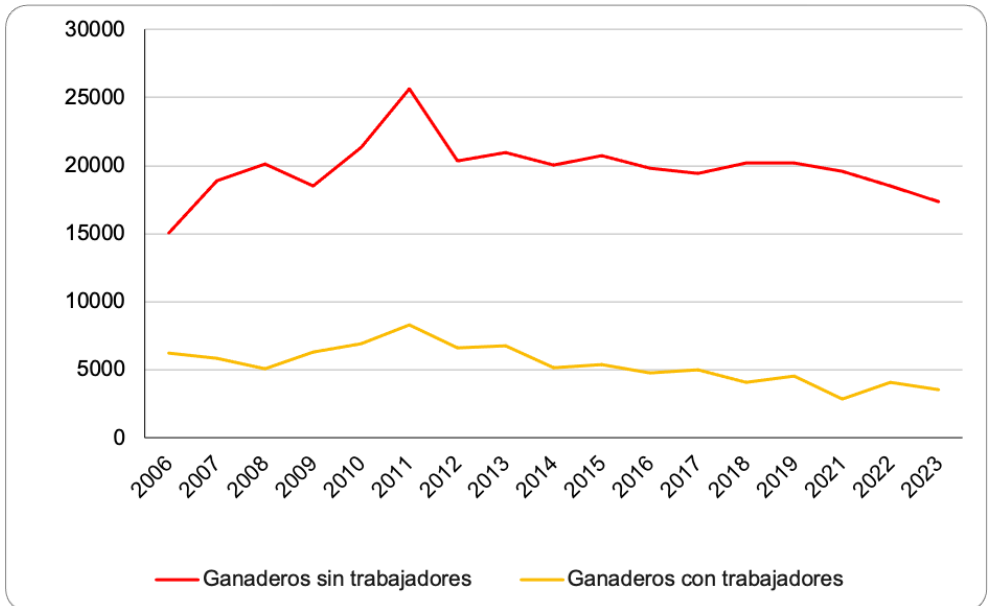
⁶ De aquí en adelante se utilizan los términos ganadero y agrícola en sentido amplio.

Gráfico 1. Productores con características de familiares en ganadería y agricultura



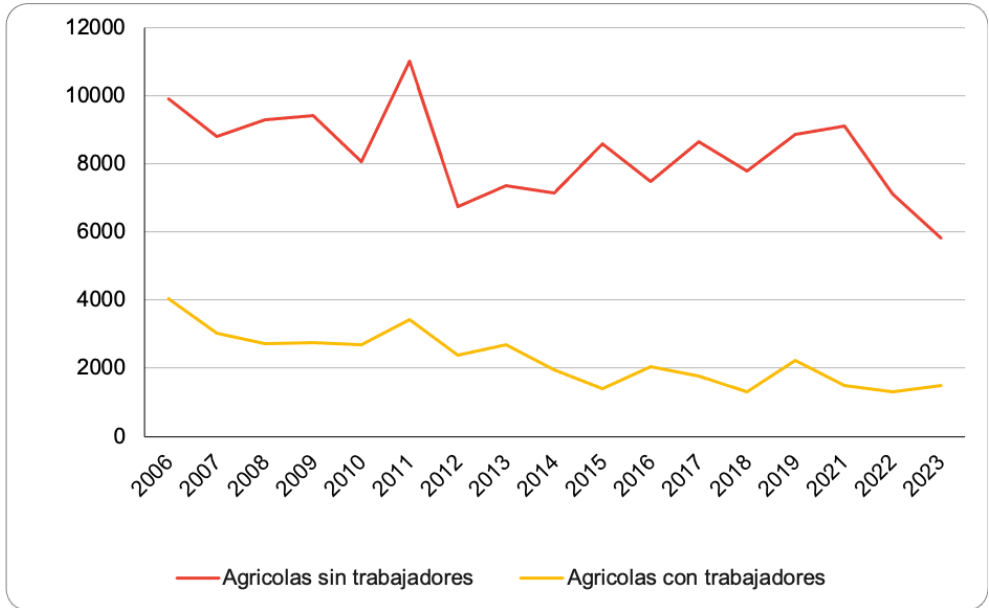
Fuente: Elaboración propia con base en ECH 2006-2023.

Gráfico 2. Evolución de la cantidad de productores con características de familiares en ganadería



Fuente: Elaboración propia con base en ECH 2006-2023.

Gráfico 3. Evolución de la cantidad de productores con características de familiares en agrícolas



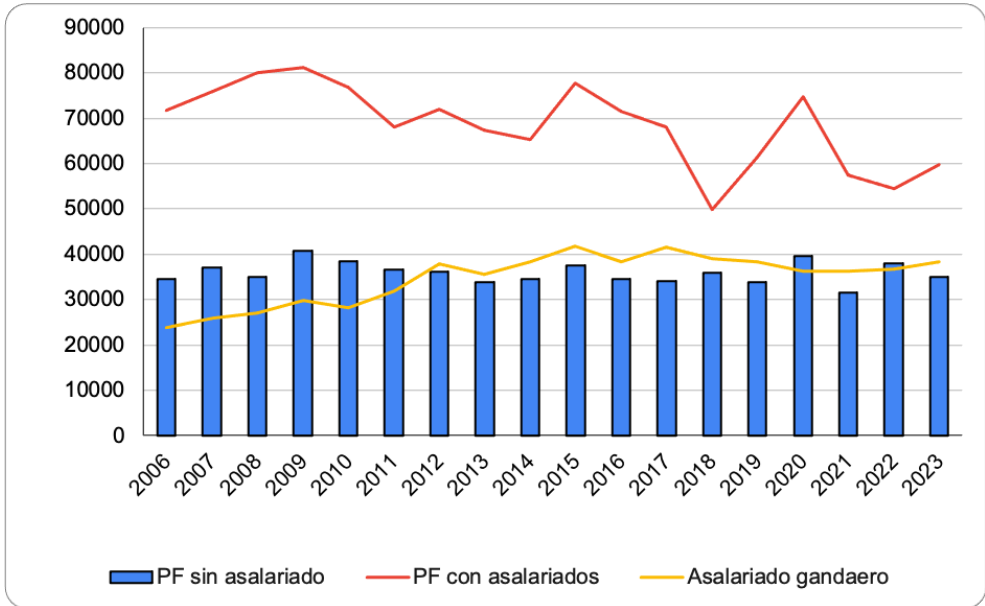
Fuente: Elaboración propia con base en ECH 2006-2023.

3.2 Comportamiento de los ingresos de los ganaderos en las ECH

El uso de la ECH permite caracterizar la evolución de los ingresos de la población analizada. El gráfico 4 muestra la trayectoria de los ingresos promedio de los PF dedicados a la ganadería en sentido amplio (ganaderos y lecheros), distinguiendo entre quienes contratan asalariados y quienes no, junto con el salario promedio del sector ganadero. Los valores se presentan en pesos constantes de 2023.

Al observar los últimos años de la serie 2006-2023, se puede ver que los PF ganaderos que contratan asalariados alcanzan ingresos promedio cercanos a los \$U 60.000 mensuales (a precios de 2023), un nivel superior al de los PF sin asalariados y al salario promedio del sector ganadero. En cambio, los ingresos de los PF ganaderos que no contratan asalariados se acercan a los de los asalariados, ubicándose ambos por debajo de los \$U 40.000 mensuales (a precios de 2023).

Gráfico 4. Ingresos promedio de los productores familiares dedicados a la ganadería, según si contratan o no asalariados, y salario promedio de asalariados ganaderos



Nota: Sueldo líquido en pesos constantes de 2023 de las personas económicamente activas. Fuente: Elaboración propia con base en ECH 2006-2023.

A lo largo del período, los PF sin asalariados muestran un estancamiento de sus ingresos promedio, que rondan los \$U 40.000 mensuales (a precios de 2023), mientras que los asalariados ganaderos presentan una recuperación significativa de su ingreso promedio hasta 2012 y un posterior estancamiento.

En términos de evolución, desde 2012, los salarios promedio del sector ganadero superan levemente el ingreso medio de los PF sin asalariados. Además, la brecha de ingresos entre los PF que contratan asalariados y aquellos que no lo hacen tiende a reducirse a partir de 2012.

Los PF sin asalariados presentan un estancamiento de sus ingresos promedio alrededor de los \$U 40.000 mensuales (a precios de 2023) durante todo el período analizado, mientras que los asalariados del sector ganadero experimentan una recuperación significativa de su ingreso promedio hasta 2012, seguida de un estancamiento posterior.

Para complementar el análisis del ingreso promedio, en el cuadro 3 se presentan estadísticos descriptivos de la distribución de ingresos de productores ganaderos y asalariados del sector para 2006 y 2023. En 2006, un 25% de los PF ganaderos sin asalariados

con menores ingresos registraban niveles similares a los observados en 2023; sin embargo, el 75% con mayores ingresos mejoró su situación en el período. Entre los PF que contratan asalariados se observa un menor ingreso promedio entre 2006 y 2023. Por su parte, los asalariados del sector ganadero muestran una mejora en todos los cuartiles de ingresos, aunque es más marcada en el cuartil inferior, lo que coincide con los primeros procesos de negociación salarial sectorial (Carámbula y Oyhantçabal, 2019).

Cuadro 3. Estadísticos descriptivos de la distribución del ingreso de los productores familiares ganaderos en 2023 y en 2006

			Promedio	25%	50%	75%
Productores familiares ganaderos	Sin asalariados	2023	34,957	15,00	30,700	46,205
	Sin asalariados	2006	34,435	12,218	26,112	41,658
	Con asalariados	2023	59,817	35,152	53,972	71,152
	Con asalariados	2006	71,731	31,084	50,165	86,600
Asalariados		2023	38,313	27,366	35,884	45,964
		2006	23,824	14,714	21,030	28,549

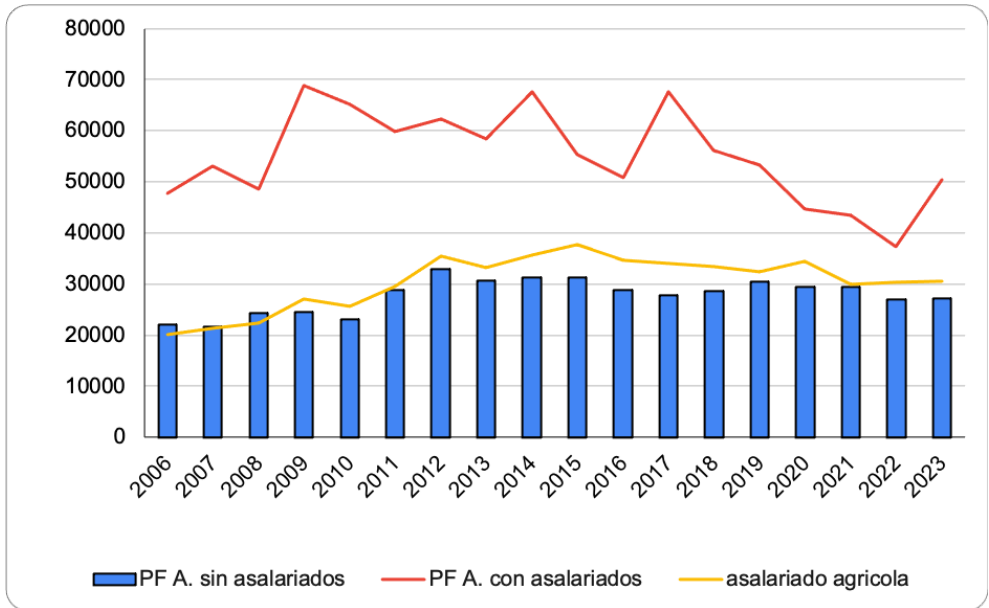
Nota. Valores a precios constantes de 2023. Para el cómputo del ingreso promedio se consideran las personas activas que trabajan en el sector. Fuente: Elaboración propia con base en ECH 2006 y 2023.

3.3 Comportamiento de los ingresos de los productores familiares agrícolas en la ECH

Al comparar ingresos en el sector agrícola conviene tener en cuenta que la serie salarial cubre la totalidad del sector, incluyendo agricultura extensiva y actividades intensivas, inclusive algunas bajo riego, mientras que la producción agrícola de los PF se concentra mayoritariamente en hortifrutícola y frutícola. Esta heterogeneidad puede influir en las comparaciones con los asalariados agrícolas.

El gráfico 5 presenta los ingresos promedio de los PF dedicados a actividades agrícolas, diferenciando PF con y sin asalariados y el salario promedio del sector, en valores constantes de 2023. El nivel de ingresos de los PF que contratan asalariados es superior al de las demás categorías, mientras que los PF sin asalariados se sitúan ligeramente por debajo del salario promedio del conjunto de asalariados agrícolas.

Gráfico 5. Ingresos promedio de los productores familiares dedicados a actividades agrícolas, según si contratan o no asalariados, y salario promedio de asalariados agrícolas



Nota. Valores a precios constantes de 2023. Para el cómputo del ingreso promedio se toma a las personas activas que trabajan en el sector. Fuente: Elaboración propia con base en ECH 2006-2023.

En la evolución temporal, la brecha entre los PF con asalariados y los demás tiende a reducirse. Los PF con asalariados aumentan sus ingresos hasta 2009, aumento seguido de una tendencia decreciente con fluctuaciones; los PF sin asalariados muestran un incremento en sus ingresos entre 2006 y 2012, que luego descienden y se estabilizan en alrededor de \$U 30.000 mensuales líquidos. Desde 2009, el salario promedio de los asalariados agrícolas supera el ingreso medio de los PF sin asalariados. Este comportamiento está asociado a una mejora significativa en los salarios y a las condiciones laborales de los asalariados rurales en ese período, como también señalan Carámbula y Oyhantçabal (2019).

En el cuadro 4 se presentan los estadísticos descriptivos de los cuartiles de ingresos de los PF de actividades agrícolas para 2006 y 2023, en pesos constantes de 2023. En el caso de las actividades agrícolas, todas las subpoblaciones experimentan un aumento en sus ingresos en los distintos cuartiles al comparar 2006 con 2023.

Cuadro 4. Estadísticos descriptivos de la distribución del ingreso de los productores familiares dedicados a actividades agrícolas en 2023 y en 2006, a precios constantes de 2023

			Promedio	25%	50%	75%
Productores familiares agrícolas	Sin asalariados	2023	27,099	12,000	23,138	30,228
	Sin asalariados	2006	22,031	10,300	16,921	26,548
	Con asalariados	2023	50,320	31,282	49,919	66,638
	Con asalariados	2006	47,732	22,307	36,064	57,253
Asalariados		2023	30,649	18,282	28,152	38,034
		2006	20,126	11,036	17,381	24,187

Nota. Valores a precios constantes de 2023. Para el ingreso promedio se toma a las personas activas que trabajan en el sector. Fuente: Elaboración propia con base en ECH 2006 y 2023.

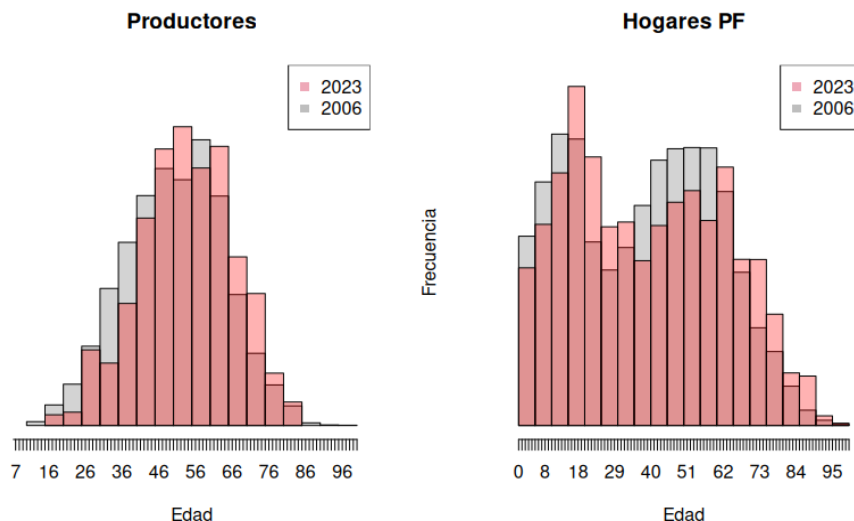
3.4 Edad de los productores familiares y de los miembros del hogar en la ECH

El gráfico 6 presenta la distribución por edad de los productores familiares y de los integrantes de los hogares dedicados a la producción familiar en dos momentos de la serie, 2006 y 2023. En ambas poblaciones se aprecia un proceso de envejecimiento, la edad media de los productores aumenta de 51 a 54 años y la de los integrantes del hogar de 38 a 40 años.

Entre los productores, la disminución es más marcada en los tramos jóvenes (14-40 años), donde la proporción era mayor en 2006 que en 2023. Por el contrario, el grupo de mayores de 60 años crece en 2023 respecto a 2006. La variación en el tramo intermedio (40-60 años) resulta menos pronunciada y más dispersa al comparar ambos años.

En los miembros de los hogares dedicados a la producción familiar también se observan cambios demográficos, disminuye la proporción de menores de 14 años y aumenta la de 14-35 años. Al mismo tiempo, se reduce la proporción de personas de entre 35 y 60 años y aumentan las de más de 60 años.

Gráfico 6. Densidad empírica de la edad de los productores (izquierda) y de la edad de los miembros del hogar dedicado a la producción familiar (derecha) en 2006 y en 2023



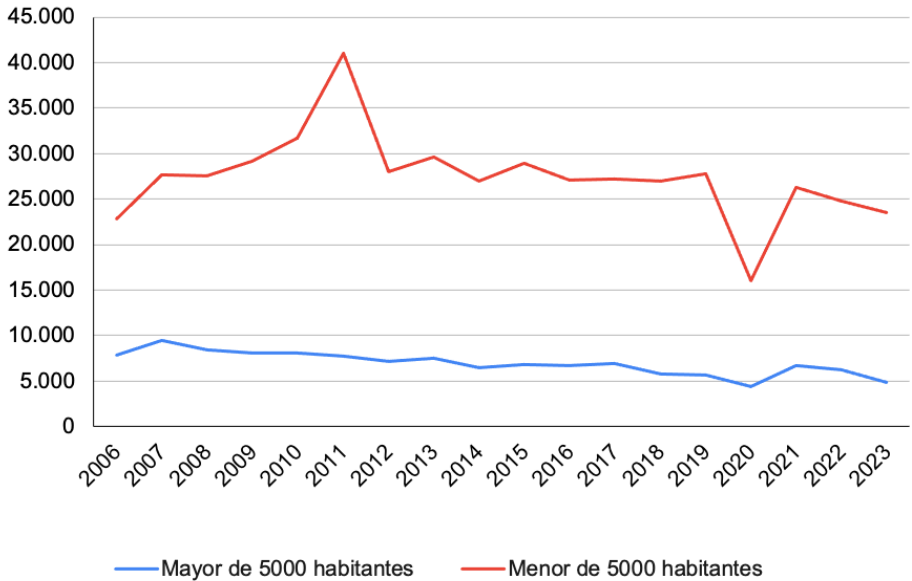
Fuente: Elaboración propia con base en ECH 2006 y 2023.

3.5 Residencia de los productores familiares en las ECH

Al clasificar a los productores familiares (PF) por su lugar de residencia se distinguen dos grandes categorías: localidades de más de 5000 habitantes y localidades de menos de 5000 habitantes. En esta última categoría quedan abarcadas las localidades pequeñas y la ruralidad dispersa.

La serie 2006-2023 revela comportamientos distintos entre ambas (gráfico 7). Los PF residentes en localidades de más de 5000 habitantes muestran una caída sostenida a lo largo del período, pasando de aproximadamente 8000 en 2006 a 5000 en 2023. En cambio, los PF que viven en localidades de menos de 5000 habitantes registran un aumento entre 2006 y 2011, seguido por una disminución, aunque a un ritmo más lento que el de los residentes en localidades mayores.

Al comparar el inicio y el final de la serie, la cantidad total de PF en zonas rurales y en localidades de más de 5000 habitantes se mantiene relativamente estable en torno a los 30.000 productores, de los cuales cerca de 25.000 residen en áreas rurales dispersas.

Gráfico 7. Zona de residencia de la población dedicada a la producción familiar

Fuente: Elaboración propia con base en ECH 2006-2023.

3.6 Empleo dentro de los hogares de la producción familiar en la ECH

El análisis del empleo en los hogares de PF se centra en las personas que participan en la actividad sin recibir remuneración y en las personas que realizan las tareas del hogar, a las que el INE clasifica como inactivas. El gráfico 8 muestra la evolución de esta subpoblación entre 2006 y 2023 y evidencia una clara tendencia a la disminución del trabajo no remunerado vinculado a la producción familiar.

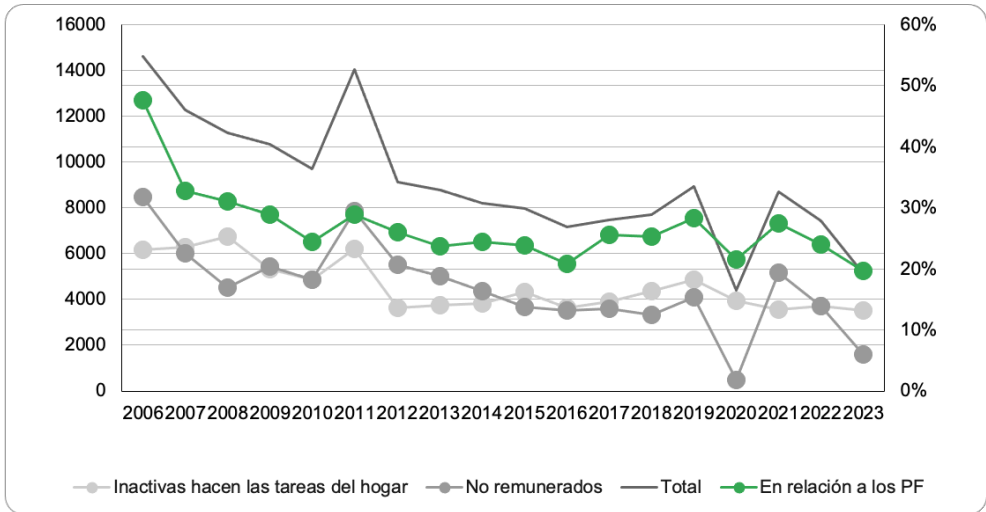
Si bien parte de la caída en términos absolutos se debe a la menor cantidad de PF, la reducción del personal no remunerado es más pronunciada que la disminución del número de explotaciones. En consecuencia, la proporción de estos trabajadores respecto del total de PF pasó de casi 50% a alrededor de 20% entre 2006 y 2023, lo que indica una pérdida relativa de trabajo doméstico y no remunerado en las explotaciones familiares.

La explicación principal es la transición de muchos miembros del hogar desde tareas no remuneradas en la producción familiar hacia empleos remunerados fuera del hogar. Hasta 2019, aproximadamente la mitad de la población que había dejado el trabajo no remunerado se empleaba en establecimientos de producción primaria; en 2022 esa proporción cayó a cerca de 40%, mostrando un desplazamiento hacia actividades no

primarias. En conjunto, esto refleja un cambio en las estrategias laborales de los hogares de PF, donde los miembros de la familia ahora desempeñan trabajos asalariados fuera de la producción familiar.

Paralelamente, la participación de la producción familiar en el ingreso total del hogar se ha reducido: desde alrededor de 60% en 2006 hasta aproximadamente 45% en 2023.

Gráfico 8. Cantidad de personas no remuneradas y que se ocupan de las tareas del hogar en el total de hogares dedicados a la producción familiar (eje izquierdo) y proporción total de estas personas en el total de productores familiares (eje derecho).



Fuente: Elaboración propia con base en ECH 2006-2023.

4. Reflexiones finales

La producción familiar mantiene un papel relevante en varios rubros agropecuarios de Uruguay, especialmente en los orientados al mercado local. Entre 2018 y 2022 su aporte al valor bruto de la producción de la ganadería, la lechería, la horticultura, la fruticultura y la apicultura se situó entre 14% y 17%, generando en 2022 un valor de producción de alrededor de 22.700 millones de pesos corrientes (Ackermann *et al.*, 2025). Estos datos confirman su importancia económica, pese a las transformaciones recientes del sector.

La ECH muestra que la población de PF es relativamente estable en términos agregados y que la mayoría de ellos residen en las zonas donde producen, ocupando una posición central en el medio rural. No obstante, emergen señales preocupantes: los ingresos medios

de los PF presentan estancamiento o caída en los últimos años y tanto la población productora como los integrantes de los hogares exhiben un claro envejecimiento.

La estructura interna de los hogares dedicados a la producción familiar se reconfigura: disminuye la proporción de PF que contratan asalariados y se reduce de forma marcada el empleo no remunerado dentro del hogar. Aunque los salarios promedio crecieron hasta 2012 y luego se mantuvieron en términos reales, ese estancamiento no explica por sí solo la fuerte caída de ingresos entre los PF que contratan asalariados, cuya pérdida se acentúa después de 2012. Ello sugiere la intervención de factores adicionales, como restricciones para aumentar o diversificar la producción y cambios en estrategias productivas y de mercado. Asimismo, una proporción creciente de miembros del hogar empleados fuera del predio se incorpora a actividades no primarias.

En conjunto, estos hallazgos indican que, pese a su relevancia económica y territorial, la producción familiar enfrenta condiciones que amenazan su sostenibilidad y reproducción intergeneracional. Dado su carácter estratégico (MGAP, 2024), resultan pertinentes políticas que promuevan la incorporación de tecnologías, incentiven la inversión, mejoren la inserción comercial y faciliten el acceso y la permanencia de familias productoras jóvenes, para fortalecer ingresos y garantizar la continuidad de la producción familiar.

Metodológicamente, la ECH ofrece una aproximación útil para estimar empleo e ingresos en la población rural, pero presenta limitaciones para caracterizar a la producción rural (por ejemplo, no registra la superficie del predio). Estudios complementarios que incorporen un módulo específico sobre producción rural, con preguntas sobre características del establecimiento, tecnologías utilizadas, uso del tiempo y decisiones productivas, enriquecerán significativamente el diagnóstico.

Desde la perspectiva de las políticas públicas, mejorar la calidad y la disponibilidad de datos sobre la producción familiar contribuirá a comprender con mayor precisión su escala y relevancia, y a orientar intervenciones basadas en evidencia que potencien su desarrollo.

5. Referencias

- Ackermann, M. N.; Aguirre, E.; Cortelezzi, Á., y Sanguinetti, M (2025). A methodological approach to estimating the production value of family farming in Uruguay. *Agrociencia Uruguay*, 29(NE4): e1617.
- Batthyány, K. (2013). Uso del tiempo y trabajo no remunerado: división sexual del trabajo y contratos de género. Un estudio de caso en el medio rural familiar. En Piñeiro, D.; Vitelli, R., y Cardeillac, J. (coords.), *Relaciones de género en el medio rural uruguayo*:

Inequidades “a la intemperie”. Facultad de Ciencias Sociales, CSIC, Universidad de la República, pp. 81-106.

Campanella, F. (2016). *División sexual del trabajo y tecnología: un estudio sobre la producción familiar en San José*. Tesis de grado de la Licenciatura en Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.

Carámbula, M., y Oyhantçabal, G. (2019). Proletarización del agro uruguayo a comienzos del siglo XXI: viejas y nuevas imágenes de un proceso histórico. *Eutopía: Revista de Desarrollo Económico Territorial*, 16, 161-180.

Cardeillac, J., y Juncal, A. (2017). Estructura agraria y trabajo en un contexto de cambios: el caso de Uruguay. *Mundo Agrario*, 18(39).
<https://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/issue/view/360>

Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP) (2024). *Plan Nacional de Agricultura Familiar*. MGAP.

Riella, A., y Romero, J. (2014). Continuidades y rupturas en la estructura agraria en el Uruguay del siglo XXI. *Revista Pampa*, 10, 159-171.

Sanguinetti, M. (2023). Método para una aproximación a los productores familiares en Uruguay entre 2006-2022 con la Encuesta Continua de Hogares. *Anuario OPYPA 2023*.
<https://descargas.mgap.gub.uy/OPYPA/Anuarios/Anuarioopypa2023/estudios/4/e4web/E4Metodoparaunaaproximacion.pdf>

Tommasino, H.; Cortelezzi, A.; Mondelli, M.; Bervejillo, J., y Carrazzone, E. (2014). Tipología de productores agropecuarios: caracterización a partir del Censo Agropecuario 2011. *Anuario OPYPA 2014*, pp. 491-508.



**Ministerio
de Ganadería,
Agricultura y Pesca**

Oficina de
Programación y
Política Agropecuaria